

cuenta del marxismo ni de lo que está ocurriendo en el mundo.

Es indefinible el marxismo

Pero entremos ya—y era hora—en la definición del marxismo. Volvamos al capítulo "Materialismo de la Historia y lucha de clases". ¿Qué es el materialismo histórico? Se nos indican algunas de sus fuentes, los primeros trabajos periodísticos de Marx (1) y las conocidas obras donde Marx y Engels elaboran su teoría. En cambio, se omiten algunas, como la Crítica de la filosofía hegeliana del Estado (2), La ideología alemana (1845-6) y otras, de extraordinaria importancia para quien quiera estudiar la génesis del llamado materialismo histórico. ¿En qué consiste esta teoría? Por lo visto, no es posible saberlo: "Si quisiéramos obtener una exposición explicativa del materialismo de la Historia y de la lucha de clases, y que esta exposición se sujetase a un perfecto rigor lógico, tendríamos que detenernos seguramente ante dificultades insuperables". (Pág. 51). "En todos estos escritos (los antes aludidos de Marx y Engels) no se encontrará, sin embargo, una definición clásicamente perfecta de los conceptos materialismo de la Historia y lucha de clases." (Pág. 53). "Si aspiramos, pues, a poner nuestras ideas en orden y a juzgar el socialismo de Marx con un criterio objetivo, habremos de reconocer que el materialismo de la Historia y la lucha de clases no pueden concebirse como separados de la concepción dialéctica, y que ninguna de estas concepciones puede interpretarse como si estuviera constituida por un sistema de conceptos susceptibles de una definición que exprese su naturaleza invariable." (Página 59).

En suma, que el nuevo académico ni define ni explica el materialismo histórico, ni por lo menos transcribe alguno o algunos de los textos donde la doctrina está expresada. Se trata, al parecer, de una teoría tan recóndita y abstracta, que raya en lo inefable. Nos imaginamos el estupor de los oyentes que creían tener alguna idea de ella, y el desconcierto de los que esperaban conocerla de labios tan autorizados. Y, sin embargo, se han escrito bibliotecas en-

(1) Sobre la formación ideológica de Marx y su superación del hegelianismo de la derecha y de la izquierda, véase el excelente libro, de Cornu, Karl Marx, sa vie et ses oeuvres. Alcan, París, 1935.
(2) Su manuscrito lo guardaba el Partido Socialista alemán y fué publicado por primera vez por Rjazanow en la edición de las obras completas de Marx y Engels. Está también en el Historische Materialismus. Primeros escritos de C. Marx 2 vol. Alfred Kroener Verlag. Leipzig, 1932.

teras, en pro y en contra, sobre la concepción materialista de la Historia. Exacta o no, es una de las ideas más fecundas que ha engendrado el cerebro humano. Casi toda la historiografía, la sociología y la filosofía de la Historia contemporáneas están interpretadas o, por lo menos, impregnadas—y aquí sí que viene justo el vocablo—por este genial descubrimiento de Marx, que, con el no menos genial de la plusvalía (de la cual, inexplicable omisión, no se dice ni una palabra en todo el discurso sobre Marxismo y antimarxismo), forma la base de roca del socialismo moderno. Podrán discutirle algunos su originalidad. Barth se esfuerza en buscar los antecedentes del materialismo histórico en Saint-Simon y en Louis Blanc (1). Pero el propio Barth reconoce que todo lo que Marx encontró antes de él "lo ha reducido a sistema unitario con una cierta energía especulativa de tipo hegeliano".

Precisamente de esa falta de "una definición clásicamente perfecta", que Besteiro echa de menos, es decir—si la frase tiene algún sentido—, la falta de fórmulas claras y comprensibles para todo el mundo, es de lo que no adolecen los escritos de Marx y Engels que exponen la concepción materialista de la Historia. Al contrario. Si algo se ha reprochado a esa doctrina, es el ser excesivamente formularia y categórica, más apriorística que demostrativa, el contener enunciados demasiado rotundos. Sin una claridad meridiana en los principios, ¿cómo hubieran podido escribirse tantos volúmenes como ya existen para sostenerla, criticarla o refutarla? ¿Cómo le hubiera sido posible a Kautsky componer una obra de cerca de 1.800 páginas de gran tamaño y apretado texto, tratando de demostrar la verdad de la concepción materialista de la Historia? (2) Nadie que lea la descripción que Engels hace de esta teoría en varias de sus obras, pero sobre

(1) Paul Barth: Die Philosophie der Geschichte als Soziologie. Págs. 657 y siguientes.

(2) Karl Kautsky: Die materialistische Geschichtsauffassung. 2 vol. Berlín, 1929. Otras obras importantes sobre la materia son las siguientes: Plechanoff; Contribuciones a la historia del materialismo y Problemas fundamentales del marxismo; Antonio Labriola: Ensayos sobre la concepción materialista de la Historia; Franz Mehring: Lessing-Legende; H. Cunow: La teoría marxista de la Historia, la Sociedad y el Estado; N. Bujarin: El materialismo histórico (hay una edición española); Rudolf Stammier: Economía y Derecho según la concepción materialista de la Historia; Alfred Braunthal: Carlos Marx como filósofo de la Historia; Max Adler: Marx como pensador, Problemas marxistas y Concepción del Estado en el marxismo, y muchas más, que harían interminable esta lista.

todo en el capítulo II de la parte tercera de su Anti-Düring (hay ediciones españolas), dirá que es una idea confusa, y mucho menos indefinible. Nadie, naturalmente, que no quiera escamotear el marxismo.

Justamente lo que caracteriza a la concepción materialista de la Historia es su terrible diafanidad. Representa la subversión radical de todo idealismo y especialmente del hegeliano, en el sentido de que no son las ideas las que hacen la Historia, sino las realidades históricas y, más concretamente, las realidades económicas, o, más concretamente aún, las formas de la técnica y de la propiedad las que dan origen a las ideas dominantes. El primero en verlo claro, parcialmente, fué Feuerbach—en su Esencia del cristianismo—, en cuanto a las ideas religiosas. A su juicio, no es la religión la que hace a los hombres, sino el hombre concreto, empírico, el que hace la religión. Feuerbach se detuvo ahí, sin generalizar ni ahondar en el problema; pero Marx y Engels, grandemente influenciados por él—aunque luego le abandonaran y aún le combatieran por su falta de decisión mental para aplicar su descubrimiento al resto de las ideas—, perfeccionaron y extendieron su teoría a la interpretación de las otras instituciones sociales y de la Historia toda.

Digase del materialismo histórico lo que se quiera, menos que es inexplicable a causa de su oscuridad. Está al alcance de todas las inteligencias (salvo, al parecer, de las muy complicadas). Para demostrarlo no es preciso siquiera transcribir todo lo que Marx y Engels escribieron sobre la materia—lo que sería imposible en el espacio de que dispongo—; basta citar unas cuantas frases sueltas de las obras donde primero se concreta la teoría.

De La miseria de la filosofía son las siguientes: "El desarrollo de la tecnología (Produktionskraefte) obliga cada vez a los productores a producir en esta o aquella escala determinada... El molino a mano engendra una sociedad de señores feudales: el molino a vapor, una sociedad de capitalistas industriales.... Un Derecho civil dado es sólo la expresión de un determinado desenvolvimiento de la propiedad, es decir, de la producción... Tanto la legislación política como la civil, no hacen más que protocolizar lo que quieren las relaciones económicas... Sin oposición, ningún progreso: esta es la ley que la civilización ha seguido hasta ahora... Pero los mismos hombres que, conforme a sus modos de producción, constituyen las relaciones sociales, crean

también los principios, las ideas, las categorías, de acuerdo con sus relaciones sociales."

Del Manifiesto comunista: "Las relaciones en que la sociedad feudal producía y cambiaba, la organización feudal de la agricultura y la manufactura, en una palabra, las relaciones feudales de la propiedad no correspondían ya al desarrollo de las fuerzas de producción. Estorbaban a la producción, en vez de fomentarla. Se convertían en otras tantas cadenas. Había que hacerlas saltar, y saltaron... Se habla de ideas que revolucionan toda una sociedad; con ello sólo se expresa el hecho de que dentro de la vieja sociedad se han formado los elementos de una nueva; que al mismo paso que la disolución de la viejas relaciones vitales va la disolución de las viejas ideas...."

De La crítica de la economía política: "El conjunto de las relaciones de la producción (que corresponden a un determinado estadio de la tecnología material) constituye la estructura económica de la sociedad, la base verdadera sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política, y a la cual corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condición, en general, el proceso social, político y espiritual de la vida. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino al contrario, es su ser social el que determina su conciencia".

De El Capital (tomo I): "Muy poco es lo que la historiografía conoce hasta ahora del desenvolvimiento de la producción material, es decir, de los fundamentos de toda vida social, y, por lo tanto, de toda historia verdadera; pero, por lo menos—basándose en investigaciones científico-naturales y no en las llamadas históricas—, se ha dividido el tiempo prehistórico en la edad de piedra, en la edad de bronce y en la edad de hierro, según el material de las herramientas y las armas". De El Capital (tomo III): "Es en la relación inmediata de los poseedores de las condiciones de la producción con los productores inmediatos—una relación, cuya forma corresponde siempre de manera natural a un determinado estadio en la evolución del trabajo en cuanto a su género y modo, y, por lo tanto, a su tecnología social—donde hallamos cada vez el más íntimo secreto, la base oculta de toda la construcción social y, consiguientemente, también de la forma política en las relaciones de soberanía y dependencia; en una palabra: la forma específica del Estado en cada ocasión."